

# Asia

## FILIPINAS

### VIAJE DE GCRD DE LOS BARANGAYS DE SAN ILDEFONSO Y DILAGUIDI EN LA PROVINCIA DE AURORA

La organización local Alay Bayan-Luson, Inc. (ABI) comparte su experiencia sobre cómo se puede aprovechar mejor el compromiso de la comunidad para la preparación para desastres.

#### INGREDIENTES CLAVE



##### SOSTENIBILIDAD



##### Permanencia

- Inculca el cambio de comportamiento para contrarrestar acciones negativas y promover una comunidad de agentes activos de resiliencia



##### Eficacia

- Fomentar la colaboración entre las OSC, el gobierno y las comunidades mediante la creación de espacios para el diálogo abierto



##### Pertenencia

- Mapear y utilizar las capacidades locales
- Fomentar la organización propia, por ejemplo, el establecimiento de comités temáticos y de gobernanza local



##### Inclusión

- Identificar a los grupos marginados antes de que comience el proyecto para que puedan participar desde el principio



##### INSTITUCIONALIZACIÓN



##### Estructuras y mecanismos

- Reconocer las estructuras informales (por ejemplo, los grupos de líderes comunitarios) como canales para una participación efectiva
- Definir las funciones y responsabilidades de las estructuras nacionales y locales en la GCRD y desarrollar TdR para que los comités comunitarios de GDR definan sus funciones en estas estructuras

Esta receta trata la participación de la comunidad en las actividades de GRD de manera muy diferente, al comprometerse con la población local como socios plenos y no como beneficiarios.

Las comunidades de Casiguran y Dilasag, en la provincia de Aurora (situada en la región central de Luzón, al norte de Manila), se enfrentan a varios riesgos de desastre, relacionados con tifones, mareas tormentosas, tsunamis, pero también con el desarrollo no sostenible y el turismo. Aunque las amenazas naturales son bien comprendidas, las comunidades están menos conscientes de los impactos potenciales del desarrollo y el turismo. La organización local Alay Bayan-Luson, Inc. (ABI) se comprometió con la comunidad a llevar a cabo capacitaciones y otras actividades para crear conciencia sobre los riesgos.

ABI decidió asociarse directamente con los representantes de la comunidad, involucrando a las mujeres, jóvenes, pueblos indígenas y autoridades locales. Se creó una Organización de Preparación para Desastres (OPD), responsable de la planificación, ejecución, seguimiento y evaluación de las actividades. Esta estructura, que se reproduce en varias aldeas, se encarga de impartir capacitación a la comunidad sobre preparación y respuesta, organizando

grupos de trabajo de voluntarios para la evacuación y distribución de ayuda, y el desarrollo de sistemas de alerta temprana dirigidos a los grupos más vulnerables y marginados. Todos los miembros de la comunidad tienen una función para desempeñar, ya sean mujeres, indígenas, niños o personas con discapacidad.

El compromiso con las OPD (y, por tanto, con la comunidad) como socias garantizó no sólo el respaldo de la organización por parte del gobierno local, que sigue apoyando sus actividades una vez finalizada la participación de la ABI, sino que también aseguró un cambio en la cultura de los propios miembros de la comunidad: de hecho, han desarrollado una cultura mucho más fuerte de ayuda mutua, como resultado de ver los beneficios de trabajar juntos de forma coordinada y organizada.

La presencia de OPD en varias aldeas ha contribuido a que el gobierno local y las autoridades de los barangay (aldeas) los hayan reconocido como una estructura reconocida.



Créditos de las fotos: Alay Bayan-Luson, Inc.